Capitalismo Salvaje y la Lógica de la Generación de Beneficios Financieros[1]

Una de las frases más relevantes, pronunciada por el Papa Francisco –que ya cumple un año al frente de la Iglesia Católica- es: "a propósito de la actual crisis financiera, se ven los resultados de un "capitalismo salvaje" que ha instaurado la lógica del beneficio a cualquier coste". Esta frase, como podemos ver, ayuda a visibilizar a una de las causas principales –la codicia indiscriminada por riquezas mal habidas- del destape y desenvolvimiento, a ratos, incontrolable de lo que se han denominado crisis financieras internacionales.

Dentro de la interpretación de esta frase, como es lógico, debemos aclarar que la obtención de beneficios financieros no siempre es mala, siempre y cuando haya sido lograda gracias al trabajo y al esfuerzo realizado por el camino de la ética y de la búsqueda sincera del bienestar del ser humano. De ahí la necesidad de inculcar, desde tempranas edades, una serie de valores que a la postre se conviertan en el gran referente del comportamiento presente y futuro de los niños y adolescentes de una nación, ya que lo que sembremos en tempranas, definitivamente, en el futuro nos servirá de base para cosechar buenos frutos cuando la persona llegue a su vida adulta, y tenga que cumplir una serie de roles familiares y/o laborales.

Es decir que la calidad del comportamiento del ser humano cuando lleva a cabo, por ejemplo, actividades productivas depende de la "educación en valores" recibida en las aulas y en su hogar. Entre los principales valores que se deberían promover en los niños y adolescentes, siguiendo la propuesta hecha por el Papa Francisco, podrían estar: honestidad, solidaridad y justicia social.

El momento que logremos una sólida concienciación y práctica de los valores señalados tendremos como resultado un escenario inverso al del "capitalismo salvaje", es decir un "capitalismo más humano", en donde las actividades del mundo giren alrededor de las personas y no las personas alrededor de las exigencias que, muchas de ellas corruptas, se tienden a originar en actividades productivas que en el corto plazo son rentables para el individuo que las promovió, pero que, luego en el mediano y largo plazo, son altamente negativas y contaminantes para el resto de miembros de la sociedad. Incluso, dentro de este escenario de efectos negativos, en varias situaciones, en el largo plazo, también terminan afectados los que presionaron, desde el origen, a que se produzca el impacto negativo y contaminante.

El caso del calentamiento global, al observar el crudo invierno que ha azotado a varios países industrializados, es un ejemplo de cómo la naturaleza al ser atacada sin ninguna compasión termina reaccionando y generando estragos graves en las naciones causantes del desastre natural y, lamentablemente, también en los demás seres humanos que

---

[1] Wilson Araque Jaramillo. Director del Área de Gestión y Coordinador Fundador del Observatorio de la PyME. E-mail: wilson.araque@uasb.edu.ec. Fecha de publicación: 19 de marzo de 2014. Sección Artículos de opinión: www.uasb.edu.ec/observatoriodelapyme.

Las opiniones expresadas en este documento son responsabilidad del autor o autores y no necesariamente reflejan un punto de vista del Observatorio de la PyME de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

habitamos este planeta y que, en varias circunstancias, somos totalmente ajenos a las causas de este fenómeno natural que, de a poco, se va tangibilizando a nivel global a través de la presencia de inviernos y veranos cada vez más intensos.

Lo que acabamos de decir sobre el "calentamiento global" se convierte en un buen espacio para palpar el cómo los resultados de una mala práctica ambiental terminan afectando tanto, al que los originó, como a los inocentes que sin ser receptores de los beneficios financieros originales acaban siendo solo receptores de las externalidades negativas ocasionadas, precisamente, por aquel grupo de países y de empresas que tienden a sobreponer los intereses financieros a los intereses que sustentan la construcción de un forma de convivencia más racional, sana y humana, en donde la felicidad de la gente sea el gran objetivo hacia donde todas las naciones busquen llegar.

Por último, como observamos, queda explícito el planteamiento de un desafío claro que se relaciona, como muy bien lo explica Amartya Sen en su libro *Sobre Ética y Economía*, "a la búsqueda de mecanismos que ayuden a acercar, nuevamente, la economía a la ética". En este planteamiento, como podemos ver, hay una alta coincidencia con la frase del Papa Francisco -la que expusimos al inicio a este artículo-, ya que, por ninguna razón, se justifica que nos convirtamos en espacios sociales en donde se amasen grandes fortunas gracias a la práctica de actividades cuyo origen son actos de corrupción –evasión de impuestos, negociados a la hora de hacer actividades productivas, contrabando, etc.- y/o actos que atentan a la sana convivencia humana –la contaminación ambiental, el narcotráfico, la trata de personas, el tráfico de órganos, etc.-. Estas formas de amasamiento de fortunas a lo único que contribuyen es a mostrar, a varios de los países de Latinoamérica, en los lugares estelares de los "clasificadores" medidores de la corrupción a nivel mundial. Cuando lo lógico sería estar liderando los clasificadores del bienestar y prácticas productivas responsables.